

En la segunda línea la C que precede a TREBON es bien visible en la fotografía que publica el Sr. de Prado Soriano, y éste debió verla también, y su omisión en el texto de su trabajo no puede ser debida más que a una causa involuntaria, como una errata de imprenta.

En cuanto al GAL de la tercera línea, basta ver los centenares de inscripciones hispanorromanas en que se hace referencia a la tribu Galeria. Tres nertobrigenses conocemos de esta tribu, lo que hace pensar que esta ciudad estaba adscrita a ella. La dedicante Trebonia Caesia era una liberta de Cayo Trebonio Modesto.

J. DE C. S. R.

---

#### OTRO DESCUBRIMIENTO DE SEPULTURAS ROMANAS EN MÉRIDA

El pasado mes de Abril de 1944 tuvo lugar en Mérida un nuevo hallazgo de enterramientos romanos. Se produjo al efectuar trabajos de cimentación para nuevas dependencias del cuartel de Artillería. Como avance al estudio completo que preparamos sobre tal descubrimiento, hemos creído interesante dar aquí una nota general del mismo.

Ocho han sido las sepulturas exhumadas, correspondiendo seis al tipo de inhumación. Las primeras son de «tégulas» en su mayor parte, en tanto que las cinerarias resultan sencillas, de simple deposición en huecos «ad hoc», sin utilizar recipiente de ninguna clase. Casi todas las tumbas han proporcionado interesantes ajuares de vasos cerámicos, lucernas, agujas de tocado de hueso, ampullas de vidrio, monedas, etc., sobresaliendo, entre todos, un abundante equipo de médico y un fragmento de lápida aprovechado para taponar una de las pequeñas sepulturas. El primero lo forman diversas sondas de exploración, cucharillas para dosificaciones, espátulas, pinzas, escalpelos....., muchos de los cuales instrumentos aparecieron metidos en tubos-estuches de bronce, análogos, por su forma, a las plumas estilográficas de la actualidad. Además se han recogido dos forceps de hierro para operaciones dentarias, unas tijeras del mismo material que funcionan por presión de los dedos, tres planchitas de bronce, pertenecientes seguramente a dos cajas para pomadas, una placa de pizarra verde para batir éstas, varios mangos de instrumentos, una orza de barro, fragmentos de vidrios, algunos objetos imprecisables por ahora y una moneda de Antonino Pío, que permite fechar todo ello dentro del siglo II de Jesucristo. Este instrumental presenta buena conservación. Es

de bronce en su mayor parte, elegante de forma y muy interesante para el estudio de la medicina romana.

El fragmento de lápida marmórea lleva la inscripción « CAESAR NERVA » en bellísimos caracteres correspondientes a la época de Trajano.

Respecto al material restante, hemos de señalar varias botellas piriformes de cerámica fina, pintada de color amarillento, varias lucernas siempre atrayentes por su decoración (anotamos fragmentos con la Victoria y con motivos domésticos), una respetable cantidad de platos-escudillas, diez agujas de tocado «acus crinalis» con cabezas esféricas o cilíndricas y ampullas de vidrio verde con depósito hemiesférico y largo cuello.

Algunas de las piezas no sabemos a qué sepultura corresponden, debido a la rapidez del descubrimiento, del que únicamente pudimos presenciar su final, enterándonos sobre el terreno, por los excavadores, de la disposición de los enterramientos. Estos parecen pertenecer a diversas épocas, a juzgar por los objetos y monedas, que corresponden a los emperadores de los cuatro primeros siglos de la Era.

El descubrimiento viene a completar el estudio de la necrópolis oriental de Mérida, estudiada ya con algún detenimiento por el que fué comisario de Excavaciones D. Antonio Floriano.

SÁENZ DE BURUAGA Y GARCÍA DE SOTO

---

CELESTINO GÓMEZ, Raúl. — «Cronología de las fábricas no romanas del Pantano de Proserpina». *Revista de Obras Públicas*. Núm. 2.744, Dic. 1943. Páginas 558-561.

El llamado «Pantano de Proserpina», también conocido por los nombres de «Charca de la Albuera», «La Charca» y «Pantano de Carija», denominación esta última la más indicada, por basarse, a falta de otros datos, en el toponímico de la sierra vecina, es, como se sabe, una enorme construcción romana existente a 5 kilómetros al NO. de Mérida, que surtía de agua a la vieja colonia romana, ayudado por una canal de unos 11 kilómetros de recorrido, levantada audazmente en el último trecho por encima de la alquería de «Los Milagros». El apodo más corriente es el de «Pantano de Proserpina», inventado ingenuamente por Fernández Pérez, que ha dado, incluso en nuestros días, el nombre a una estación del ferrocarril en la vía de Cáceres. El monumento, dada su índole especial, se viene estudiando más bien por ingenieros. Así recordamos a los señores

Ízquierdo, de Luxán, Carrillo de Vargas y Castro Gil, al lado de los arqueólogos Lantier, Mérida y Macías. Don Raúl Celestino ha continuado la labor de los primeros con la feliz iniciativa, propia de un espíritu culto y delicado, de realizar el estudio de la fábrica, aprovechando la oportunidad de su última restauración, por él concebida, que obligó a desecar todo aquello, permitiendo así observar y fotografiar el dique desde sus cimientos. Fruto óptimo ha sido un estimable trabajo, que viene a explicar técnicamente las distintas obras de esta portentosa fabricación, no tan romana como se ha venido diciendo en tantas ocasiones.

Realmente, la mezcolanza de épocas en la fábrica ya la habían hecho notar Moreno de Vargas y Macías, pero de manera parcial, en lo que se refiere a la primera restauración del siglo xvii. El Sr. Celestino, amparándose en anteriores datos, concreta y delimita las diferentes partes de la obra que corresponden a esa época y observa las reparaciones siguientes de 1698 y de los siglos xviii y xix, que se complementan con la acabada de efectuar en el bienio 1941-1942. Hemos de hacer notar que esta última, consistente en igualar la altura de los estribos, que aparecía quebrada por la acción del tiempo, y en la consolidación total de la obra, no ha dejado ésta con el aire romano que hubiéramos deseado, pero ello no es imputable, en modo alguno, a los restauradores, sino a la desdichada primera reparación del siglo xvii, que ya le quitó aquel carácter y sobre la que se ha trabajado ahora.

Ocho fotografías, que permiten ver no sólo el estado del dique antes y después de la última restauración, sino también apreciar la zona pura romana que ocultan de nuevo las aguas, avaloran singularmente la publicación del distinguido ingeniero.

Creemos que la obra primitiva corresponde sin dudas, que el autor expone, a la época augusta de la fundación de Mérida, ciudad levantada con muchos medios en los umbrales de la paz octaviana y a la que es lógico se proveyese de agua desde un principio. No hay motivos para suponer aquélla de la época de Trajano, y el examen de los materiales empleados (hormigón y sillería), en la misma forma que se ve en algunos monumentos de la ciudad, como el Teatro y el Anfiteatro, fechados en ese período, abona, al parecer, nuestra opinión. Tampoco hubiera ayudado para su datación, ya que no la fecha, el estudio de las letras de una lápida dedicada a Ataecina o Proserpina que aquí se halló (C. I. L. 462), pues su texto no tiene relación alguna con la obra, aunque así se haya intentado, considerando al pantano como una entrada del averno.

Insistimos en que el trabajo del Sr. Celestino es interesante y valioso. Su lectura será necesaria a cuantos deseen estudiar con detalle el preciado

monumento. Con júbilo hemos de recibir publicaciones como éstas, hechas por aficionados, que saben completar con sus variados conocimientos el estudio de los restos de la antigüedad.—S. de B.

---

## VIDA CULTURAL

Reunión de los Centros de Estudios  
 --:-- e Investigación local --:--

Durante los días 5 al 9 de Agosto se ha celebrado en la histórica ciudad de Jaca una reunión de los Centros de Estudios e Investigación local, convocada por la Estación de Estudios Pirenaicos, en colaboración con el Instituto de Estudios de Administración Local y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Han concurrido representaciones de casi todos los Centros, asistiendo, por el Consejo Superior, el secretario general D. José María Albareda; por el Instituto de Estudios de Administración Local, su director D. Carlos Ruiz del Castillo y su secretario D. Juan Guerrero; por la Institución Fernando el Católico, de Zaragoza, D. Miguel Sancho Izquierdo, rector de la Universidad; por la Institución Príncipe de Viana, de Pamplona, D. Francisco Uranga, diputado foral de Navarra; por la Institución de Servicios Culturales Extremeños de Badajoz, D. Esteban Rodríguez; por el Instituto de Estudios Ilerdenses, D. José María Simón Vilella y D. José Antonio Tarragó; por el Centro de Estudios Montañeses de Santander, D. Félix López Dóriga y D. Miguel Ribas; D. Daniel Nagore, alcalde de Pamplona; D. Miguel Cuesta, presidente de la Diputación de Gerona; don Felipe Mateu Llopis, director de la Biblioteca Central de la Diputación de Barcelona; D. Luis Pericot y otros catedráticos de las Universidades de Madrid, Barcelona y Zaragoza.

En un ambiente de compenetración y entusiasmo se desarrollaron los trabajos de esta reunión, dirigidos a conocer las actividades de cada entidad y a estudiar la mejor manera de coordinarlas, siguiendo las orientaciones del Instituto de Estudios de Administración Local y del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. En la discusión de las ponencias se estudiaron minuciosamente todos los aspectos culturales, adoptándose interesantísimas conclusiones.

Coincidiendo con esta reunión, se celebró una Exposición de Publica-